

Indicador
Político

Carlos Ramírez

■ **Obama: fantasma de Keynes**■ **Krugman vs. Rubin/Clinton**

WASHINGTON, DC.— Si la pieza clave de la gestión presidencial de Barack Obama será la economía, aquí ha comenzado a darse una interesante polémica entre los dos extremos de los economistas del presidente electo: Robert Rubin como promotor de la economía de las corporaciones y Paul Krugman como el promotor de un *new deal* social.

Por tanto, el escenario de posibilidades se le reduce a Obama a sólo dos: regresar a los tiempos felices de Bill Clinton de la euforia económica que ha elogiado tanto el premio nobel Joseph Stiglitz por empleos no productivos en el sector servicios o hacer el esfuerzo de la reconstrucción casi total del sistema económico de EU para regresar a sus móviles del bienestar.

Pero lo más grave que aqueja a la economía de EU es la **orfandad** de ideas. La crisis del pensamiento económico ha llevado a desempolvar los textos clásicos de John Maynard Keynes, pero sin pasarlos por el tamiz de las realidades actuales. Ya se habla aquí de lo que la economista marxista Joan Robinson llamó el "keynesianismo bastardo" o lo que Krugman califica como "keynesianismo vulgar".

El problema de fondo radica en la **perversión** del keynesianismo, sobre todo por los años del neoliberalismo y de la globalización en donde Keynes aparecía en todos los rincones de los párrafos de los ensayos. Incluso, se comienza a estudiar la forma en que el keynesianismo fue **aderezado** con las ideas del pensamiento de la síntesis neoclásica —el neoliberalismo—, para dar a luz a una propuesta de *Estado-mercado*. Y ahí está el problema. El Estado en EU es **diferente** al Estado en América Latina: aquí el Estado es más intervencionista que en otras partes del mundo, pero para **fortalecer** la economía privada no sólo con estímulos sino con políticas de bienestar. Y el

regreso al Estado que piden aquí se resume a un Estado regulador que no inhiba la especulación ni la riqueza y que descansa la política social en el empleo, los salarios y la cobertura médica no universal.

El debate, por tanto, radica en **redefinir** el papel del Estado en EU: o el garante del **capitalismo** de la especulación y los compadres o el promotor del **equilibrio** social. En su último libro —*La conciencia de un liberal*, pésimamente traducido en España como *Después de Bush*—, Krugman recuerda que a la gran **depresión** de 1929 y toda la debacle económica y sobre todo de bienestar social le siguió una etapa poco reconocida y estudiada aquí: "la gran **compresión**", es decir "aquella drástica reducción de la desigualdad económica".

En lugar de continuar como el garante del Estado de **bienestar**, los gobiernos posteriores a Roosevelt se fueron desviando hacia el

Estado **depredador** —así lo llama James K. Galbraith, hijo del legendario John Kenneth, en su libro *El Estado depredador. Cómo los conservadores abandonaron el mercado libre y por qué los liberales debieran hacerlo*, circulado aquí apenas en agosto—, es decir, el Estado promotor de las desigualdades. Galbraith hace tres propuestas: el Estado **planificador**, salarios e ingresos son intención **social** y no decisión del mercado y el Estado debe acabar con la estructura de privilegios de las empresas.

EU ha entrado en una etapa de **desafío** intelectual en economía. Con bastante ironía, Dana Milbank escribió en su columna en *The Washington Post* que el martes se reunieron en el despacho oval de la Casa Blanca **dos** socialistas: el socialista Obama por su agenda de compromisos sociales y el **socialista** George W. Bush por sus recientes compras de empresas y bancos que pasaron a manos del Estado.

El problema de Obama es definir si realmente quiere **otro new deal** como el de Roosevelt o si buscará sólo el camino de Clinton de la reactivación económica sin atender los problemas estructurales de la economía. La **expectativa** liberal descansa en Obama para una gran reforma económica. Lo señala Krugman en su libro, tras pronosticar en 2007 la victoria de Obama.

"¿Qué habría de hacer esa nueva mayoría (liberal)? Mi



Fecha 13.11.2008	Sección Política	Página 34
----------------------------	----------------------------	---------------------

respuesta es que, por el bien del país, debería abrazar un **programa decididamente liberal** destinado a **extender** la red de cobertura social y a **reducir** la desigualdad económica, en suma, a **promover un nuevo New Deal**. El punto de partida de ese programa, el equivalente a la seguridad social del siglo XXI, debería ser la **atención médica universal**.”

La cosa no será tan fácil. Sobre todo cuando Obama presentó a su equipo económico y ahí había una presencia dominante de economistas de Clinton, también del Paul Volcker responsable de la deuda y el neoliberalismo en América Latina y de grandes corporaciones tradicionalmente **beneficiarias** del

capitalismo depredador. Y la primera decisión económica de Obama fue pedirle **personalmente** a Bush un programa de emergencia para las automotrices, sin duda porque los sindicatos de ese sector son la columna vertebral del Partido Demócrata.

Si Krugman llamó esta semana en el *The New York Times* al presidente electo como Franklin Delano Obama, en otros sectores piden un poco de **mesura**. Obama simplemente va a tratar de darle un **nuevo** funcionamiento al mismo capitalismo de siempre, y el Estado atenderá la cobertura social que se pueda, no la que se quiera. Si Bush es socialista por las expropiaciones de empresas, Obama bien podrá ser el **conservador** del viejo capitalismo estadounidense. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
cramirez@indicadorpolitico.com.mx

Obama simplemente va a tratar de darle un nuevo funcionamiento al mismo capitalismo de siempre, y el Estado atenderá la cobertura social que se pueda, no la que se quiera